

# La formación en cultura política en licenciaturas del campo educativo en Baja California

ANA KARINA MEZA-RUBIO,<sup>1</sup> ISRAEL MORENO-SALTO,<sup>2</sup>  
EMILIA CRISTINA GONZÁLEZ-MACHADO<sup>3</sup>



## Resumen

Ante señalamientos académicos que hacen alusión a un intento de despolitización de la población mexicana, aunado a la insurgencia reciente de movimientos populistas-nacionalistas alrededor del mundo, resulta imperante indagar y cuestionar el estado de la formación en cultura política de distintos sectores y grupos clave en materia de bienestar social. Este artículo explora las experiencias y prácticas relacionadas con cualidades de cultura política que estudiantes adscritos a licenciaturas e instituciones del campo educativo desarrollan durante su formación inicial profesional. Mediante un estudio de tipo encuesta, se indagan estas experiencias a partir de una muestra de  $n = 306$  estudiantes de cinco licenciaturas pertenecientes a tres tipos de instituciones de educación superior y tres municipios de Baja California. Hallazgos principales muestran que 63.7% de los participantes desconocen lo que es cultura política. También, sugieren diferencias significativas entre licenciaturas y tipos de instituciones con respecto a sus experiencias formativas en cultura política.

*Palabras clave:* Formación Inicial Profesional, Cultura Política, Normales, Universidad, Agentes Educativos.

## Political Culture training in Bachelor Degrees of the Educational Field in Baja California

## Abstract

In view of academic indications that allude to an attempt to depoliticize the Mexican population, together with the recent insurgency of populist-nationalist movements around the world, it is imperative to question and research the state of training in political culture of different social welfare sectors and key groups. This article explores the experiences and practices linked to political culture qualities that students in undergraduate programs and institutions related to the education field develop during their initial professional training. These experiences are investigated through a survey type study with an exploratory scope based on a sample of  $n=306$  students from five bachelor programs belonging to three types of higher education institutions from three municipalities of the state of Baja California. Main findings show that 63.7 per cent of participants do not know what political culture is. Also, significant differences emerge between undergraduate programs and types of institutions concerning their political culture training experiences.

*Key Words:* Initial Professional Training, Political Culture, Normal Schools, University, Educational Agents.

Recibido: 1 de abril de 2020  
Aceptado: 4 de junio de 2020  
Declarado sin conflicto de interés

1 Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Autónoma de Baja California. Contacto: kmeza32@uabc.edu.mx

2 Faculty of Education, University of Cambridge. im433@cam.ac.uk

3 Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Autónoma de Baja California. cristina.gonzalez@uabc.edu.mx

## Introducción

**E**l fin de la Segunda Guerra Mundial dio lugar al surgimiento y avance de plataformas teóricas e institucionales que gestaron discusiones en torno a la formación en cultura política. Lo anterior se vislumbra en consensos para que los individuos y naciones se apropiaran y reprodujeran una cultura política con miras hacia la paz, el desarrollo, la democracia y la justicia social que se expresa en diversos documentos filosóficos y normativos de carácter internacional (ONU, 1948; 1966; 1976). Estos acuerdos coinciden en posicionar a la educación formal como uno de los espacios cruciales para el desarrollo de la cultura política a través de una formación que debía ser entendida como una "...disciplina específica, históricamente concreta y vinculada al Estado" (Wittkämper, 1978:32).

Actualmente, escuchar o leer el concepto de cultura política en el campo teórico educativo y los espacios de la formación docente en México suele generar tensiones debido a la asociación de este término con partidos políticos, gobernantes, conflictos y controversias. Aunque muchos de los problemas sociales que hay en la actualidad distan de los estragos de la posguerra, frecuentemente emergen o resurgen conflictos, problemáticas y categorías que requieren de una formación sólida en cultura política para poder confrontarlos. Por ejemplo, hoy vivimos con gran fuerza la insurgencia de movimientos populistas tanto de derecha como de izquierda con pinceladas de discursos nacionalistas. Estos hechos representan serios riesgos y desafíos para los derechos humanos, la justicia social y el bienestar en todo el mundo (Rodríguez y Gómez, 2018). En el entendido que son las escuelas, los docentes, las autoridades escolares y las autoridades educativas algunos de los primeros frentes en el avance de la cultura política de la población mexicana, resulta fundamental explorar sus experiencias y prácticas en este campo durante su formación inicial profesional.

El presente artículo deriva de una investigación que busca aportar de manera general evidencia empírica al campo de la cultura política y de la formación en cultura política, y en particular a los campos de la formación docente y formación en áreas educativas. El estudio se limitó a explorar la formación en cultura política durante la formación inicial profesional, desde la perspectiva de los futuros agentes educativos en México. Lo anterior con el propósito de dar cuenta del

estado que actualmente guarda este fenómeno y las implicaciones que esto representa para el campo educativo y para la sociedad en general.

Este texto está organizado en cuatro secciones nodales con algunas ramificaciones. La primera sección conceptualiza la cultura política a través de tres acepciones distintas, enmarca el papel que tiene la educación formal en su conformación, y discute la literatura especializada del tema en cuestión. Posteriormente, se describe la metodología con la cual fue llevada a cabo la investigación. En tercera instancia, se presentan y exploran los principales hallazgos. Finalmente, a manera de discusión se reflexiona en torno a algunas implicaciones de las conjeturas emergentes del estudio, se discuten limitaciones de la investigación, así como áreas de oportunidad para futura indagación.

### ¿Qué es la cultura política?

Para comprender lo qué es cultura política y la manera como aquí se aborda y explora, es necesario precisar que existen distintas corrientes de esta categoría teórica. De manera generalizada, se puede encontrar tres acepciones dominantes: (a) politológica, (b) socio antropológica, y (c) marxista. La corriente politológica define a la cultura política como: "...orientaciones específicamente políticas, posturas relativas al sistema político y sus diferentes elementos, así como actitudes con relación al rol de uno mismo dentro de dicho sistema" (Almond y Verba, 1963:30). Desde la socio antropología se entiende como un "conjunto de conocimientos, sentimientos, representaciones, imaginarios, valores, costumbres, actitudes y comportamientos (...) en relación con el funcionamiento de la acción política en la sociedad" (López de la Roche, 1993:95). Por último, desde la corriente marxista es entendida como "...una parte de la superestructura de una sociedad" (Gibbins, 1989:4). Este corpus teórico argumenta que: "...la cultura política depende finalmente de la ideología de las clases dominantes, clases que se encargan de imponer una visión de la realidad" (Millán, 2008:43).

Aunque las formas de interpretar a la cultura política no son homogéneas como se puede apreciar en las conceptualizaciones anteriores, las tres perspectivas coinciden en una serie de cualidades y características ontológicas, mismas que sirvieron como base para el trabajo empírico de esta investigación. Las similitudes radican en que la cultura política: (a) "...mantiene relaciones complejas de interacción con la

economía, la estructura social y la esfera político-institucional” (Jorge, 2015:371); (b) “...se construye socialmente, a través de la comunicación y convivencia en los grupos en los que el individuo se encuentra inserto en su vida cotidiana, a partir de la información que recibe por diversos medios” (Lozano, 2018:4) y (c) “...su función como condición educativa fundamental para el aprendizaje es crucial para establecer formas de alfabetización cultural en diversas esferas sociales e institucionales” (Giroux, 2001:18).

### **Función de la educación en la cultura política**

La función que tiene la educación formal en la conformación de una cultura política varía dependiendo del enfoque en cuestión. En la corriente politológica, de acuerdo con Parsons (1962): “...la escuela educa a individuos para la vida social futura e inculca normas y valores desarrollados por una sociedad, los cuales de cierto modo son exteriores a ellos” (p. 435). A su vez, desde la perspectiva socio-antropológica: “...la escuela revelaría una lucha cultural entre sujetos determinados por elementos como clase, raza, género y religión. En estas interrelaciones se vive y se constituye la cultura y los sujetos en razón de sus experiencias” (Smith, 2000:88). Por su parte, Giroux (1986) enmarcado en el marxismo sostiene que: “...el sistema educativo refleja intereses de dominación y se propone operar como transmisor de representaciones y prácticas que facilitan la legitimación y reproducción de intereses dominantes en un orden social” (p. 207). Las tres funciones anteriores denotan similitudes y diferencias tanto en sustancia como en propósito. Coinciden en posicionar a la escuela y los procesos educativos como relés (Bernstein, 2000) fundamentales en el desarrollo de la cultura política.

Actualmente, en el contexto mexicano, Plá (2018) argumenta que los mecanismos y esfuerzos institucionales incrustados en el ADN del Modelo Educativo 2017 conllevan selectividades estructurales que tienden a la despolitización del ciudadano mexicano, debido a la omisión de temas como: “...pobreza, redistribución de la riqueza, justicia social, las luchas campesinas, indígenas u obreras” (p. 244). El señalamiento académico de Plá (2018) es grave y no debe tomarse a la ligera. Por el contrario, dicha hipótesis debe ser puesta a prueba en los diferentes contextos, grupos, niveles y procesos que conforman el sistema educativo Mexicano. En este escenario, indagar los procesos de formación en cultura política de los futu-

ros agentes educativos durante su formación profesional cobra mayor relevancia.

### **El estudio de la cultura política en el marco de la educación formal**

Los estudios que exploran los procesos de formación en cultura política lo han hecho a través de sus cualidades y componentes, tales como el civismo, la formación ciudadana y la formación política, por mencionar algunos. Estas indagaciones se enfocan principalmente desde la educación básica y a partir del currículo, la didáctica y el docente (Avellaneda, 2013; Elizondo y Rodríguez, 2009; Quiroz y Jaramillo, 2009; Santisteban, 2004; González, 2003; Emler y Frazer, 1999; Frazer, 1999; Parry, 1999; White, 1977).

A escala de Latinoamérica, Henao y Álvarez (2015) realizan un análisis conceptual de los imaginarios de cultura política y democracia en Colombia con el objetivo de entender el ideal de formación ciudadana que han construido históricamente. En primera instancia definen a la cultura política a través de tres aproximaciones teóricas que se identifican como la psicologista, la socio antropológica y una tercera que la estudia desde lo político, lo cultural y lo educativo. Con este marco, abordan la relación de la escuela colombiana con la cultura política retomando leyes que han sido fundamentales para políticas educativas, cuya finalidad ha sido “...establecer el papel de la institución escolar en la formación ciudadana en cultura política para el ejercicio de la democracia” (*ibíd.*, p. 149). Reconociendo que en Colombia la cultura política se ha caracterizado por el autoritarismo y vislumbrando condiciones legales para dar paso al ejercicio de una democracia participativa, los autores recomiendan pensar en la escuela como un espacio político que posibilite: “...acciones éticas tendientes a ampliar los espacios de participación, pluralidad, respeto y deliberación de los integrantes de la comunidad educativa, que circulan en la escuela, para que reconozcan la diversidad de identidades ciudadanas presentes dentro y fuera de ella” (*ibíd.*, p. 168).

En México, González (2009) indaga la conformación de la cultura política de las adolescentes y los adolescentes, situando el papel de la escuela en este proceso. El concepto de cultura política que utiliza se ubica en la corriente socio antropológica, entendiéndola como: “...resultado de la construcción que las personas hacen al internalizar el sistema político en creencias, sentimientos, concepciones y valoraciones” (*ibíd.*, p. 5). Partiendo de ese punto, mediante la

observación en los salones de clase de una secundaria y la aplicación de un cuestionario que explora seis categorías: (a) participación social; (b) participación escolar; (c) educación ciudadana; (d) medios de comunicación; (e) percepción de los problemas sociales y su solución; (f) confianza, concluye que la escuela se encuentra enmarcada: "...por una concepción de comunidad compuesta por la diversidad de sujetos sociales que están presentes, con ideas, imaginarios, expectativas y proyectos diversos, desde los cuales se configura día a día el propio espacio escolar" (*ibíd.*, p. 14).

En el contexto de la Educación Superior se identifica la aportación de Lozano (2018), en la cual se analiza la cultura política de estudiantes de universidades interculturales ubicadas en las regiones Centro, Sureste y Golfo de México, brindando información respecto al conocimiento que tienen de política, la percepción y el nivel de confianza en las figuras de autoridad y sus actitudes ante los partidos políticos, el voto y las elecciones. El autor enuncia en sus resultados que: "...hay estudiantes con ciertos rasgos de una cultura política democrática. Sin embargo, también hay indicios de lo contrario, de estudiantes desinformados, con poco interés en la política" (*ibíd.*, p. 10).

La literatura existente en el campo de la formación en cultura política denota la necesidad de ir más allá de la lectura del currículo y explorarla integralmente desde sus distintas perspectivas. Las investigaciones que se orientan a caracterizar explícitamente la formación en cultura política por medio de prácticas, expresiones y conocimientos en las escuelas formadoras de agentes educativos son escasas. A manera de contraste, el presente artículo busca ofrecer una mirada a las prácticas, expresiones y conocimientos asociados a la cultura política que se desarrollan en las instituciones y licenciaturas formadoras de diversos agentes educativos.

## Método

El diseño de investigación del cual deriva este artículo es de tipo encuesta, y su alcance es exploratorio (Creswell, 2012). La población objetivo fueron los estudiantes inscritos (2018-2) en licenciaturas cuyo campo de ocupación es la educación preescolar, primaria, especial, intervención educativa y ciencias de la educación de instituciones de educación superior públicas en el estado de Baja California. La muestra (n = 306) está compuesta de estudiantes de

quinto y séptimo semestres de cuatro instituciones ubicadas en tres municipios. Como consecuencia de las limitaciones operativas para poder obtener una muestra estratificada de las diferentes instituciones, la investigación se limitó a un muestreo intencional y de voluntarios, por lo tanto, constituye una muestra no probabilística (Bryman, 2012; Cohen, Manion y Morrison, 2007).

El cuestionario se aplicó de manera impresa durante el mes de diciembre del 2018. Estuvo compuesto por 57 ítems de carácter dicotómicos y/o de respuesta de opción múltiple (escala tipo Likert). Las preguntas fueron administradas en tres secciones denominadas: (a) datos personales, (b) conocimiento-percepciones y (c) experiencias formativas. Es necesario precisar que en la sección denominada experiencias formativas, compuesta por 43 ítems, se exploraron cuatro categorías de cultura política, a continuación, se describen tres que se discuten en este artículo:

- a) *Ejercicios políticos extraclase*. Esta categoría indaga las actividades políticas que, por medio de la promoción en el espacio escolar, realiza el estudiante. Estas comprenden desde la participación en propuestas, manifestaciones y elecciones para gobernantes, hasta la expresión de opiniones políticas y educativas a través de medios alternativos, tales como las redes sociodigitales. Los componentes de esta categoría se fundamentan en las corrientes socio antropológica y politológica.
- b) *Competencias de formación política*. Se analizan por medio del currículo las competencias de formación política que desarrollan los estudiantes. Se conforma por: competencia de especialización, competencia social, competencia cultural, competencias del juicio político, competencias de la acción política, competencias metódicas y competencias relacionadas con el saber de la especialidad (Wittkämper, 1978; Lobatón-Patiño, 2016). Las corrientes en las que se basan esta categoría son las tres anteriormente referidas, aunque la mayor parte se obtuvo de la corriente politológica.
- c) *Prácticas democráticas*. Por último, se examinan cualidades democráticas que los estudiantes adquieren por medio del trabajo en el aula. Las características exploradas son la tolerancia, el respeto, la comunicación, el compromiso, la honestidad y la cooperación. La corriente desde la cual se entiende esta categoría es principalmente la marxista y, en menor medida, la socio antropológica.

**Cuadro 1. Características de participantes**

Variable	Categoría	n	%	Variable	Categoría	n	%
Sexo	Femenino	252	82.4	Semestre	Quinto	199	65.0
	Masculino	54	17.6		Séptimo	107	35.0
	Total	306	100		Total	306	100
Municipio	Tijuana	170	55.6	Tipo de escuela	Normal	139	45.4
	Mexicali	73	23.9		U. Pedagógica	94	30.7
	Ensenada	63	20.6		U. Autónoma	73	23.9
	Total	306	100		Total	306	100
Edad	18 a 20	105	34.3	Promedio de estudios	7.1 a 8.0	28	9.2
	21 a 23	150	49.0		8.0 a 9.0	109	35.6
	24 y más	51	16.7		9.1 a 10	169	55.2
	Total	306	100		Total	306	100
Licenciatura	Preescolar	69	22.5	Escolaridad de los padres	Sin estudios	24	7.8
	Primaria	39	12.7		Primaria	23	7.5
	Especial	46	15.0		Secundaria	61	19.9
	Intervención	79	25.8		Preparatoria	96	31.4
	Cs. De la Ed.	73	23.9		Licenciatura +	102	33.3
	Total	306	100		Total	306	100

Fuente: Elaboración propia.

En lo que refiere al análisis de datos, la información estuvo sujeta primeramente a un análisis univariante, específicamente de frecuencias, y en segunda instancia a un análisis no paramétrico bivalente que empleó pruebas estadísticas como Chi-cuadrado de independencia, y pruebas *post hoc* con base en el cálculo de residuales (Franke, Ho y Christie, 2011; Sharpe, 2015). El procesamiento de datos y las pruebas se realizaron en el programa denominado Statistical Package of Social Sciences (SPSS) en su versión 23. El Cuadro 1 muestra las características generales de los participantes.

### ¿Conocen los futuros agentes educativos lo que es cultura política?

Los resultados del cuestionario muestran que el 63.7% (195) de los participantes contestó que no saben lo que es cultura política, mientras que 36.3% (111) respondieron que sí. Mediante una prueba de Chi-cuadrado de independencia se determinó la aso-

ciación significativa entre las variables: (a) conozco lo que es cultura política y (b) el nivel de escolaridad de los padres,  $\chi^2(4, n = 306) = 14.22, p = 0.00$ . El Cuadro 2 muestra la dinámica de esta asociación.

En la proyección anterior (Cuadro 2) se muestra un leve incremento porcentual de estudiantes que afirmaron conocer lo que es cultura política asociado con el nivel de estudios de alguno de los padres de familia. Se puede observar que el porcentaje de estudiantes fue menor en los grupos de participantes cuyos padres de familia no tienen estudios o sólo cuentan con estudios de primaria, en contraste con los estudiantes cuyos padres tienen nivel de estudios de secundaria, preparatoria o licenciatura.

Por medio de una segunda prueba de Chi-cuadrado de independencia se determinó la asociación significativa entre las variables: (a) conozco lo que es cultura política y (b) licenciatura,  $\chi^2(4, n = 306) = 14.42, p = 0.00$ . Los resultados *post hoc* señalan que el porcentaje de estudiantes de la licenciatura en educación primaria (41.0%) e intervención educativa

**Cuadro 2. Conozco lo que es cultura política y escolaridad de los padres**

	Sin estudios	Primaria	Secundaria	Preparatoria	Licenciatura	Total
<b>Sí</b>	3	3	23	37	45	111
	12.5%	13.0%	37.7%	38.5%	44.1%	36.3%
<b>No</b>	21	20	38	59	57	195
	87.5%	87.0%	62.3%	61.5%	55.9%	63.7%
<b>Total</b>	24	23	61	96	102	306
	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia.

**Cuadro 3. Competencias, ejercicios y prácticas políticas**

Ítems	Casi nunca/Nunca	A veces	Casi siempre/Siempre	Total
<b>Competencias de formación política</b>				
Los contenidos de las asignaturas permiten relacionar controversias actuales de la política con fenómenos educativos.	40 (13.1%)	118 (38.6%)	147 (48.0%)	305 (99.7%)
Los temas educativos son reconocidos como temas políticos.	87 (28.4%)	111 (36.3%)	102 (33.3%)	300 (98.0%)
<b>Ejercicios políticos extraclase</b>				
Se fomenta la presentación de iniciativas ante poderes	206 (67.3%)	66 (21.6%)	34 (11.1%)	306 (100%)
Se fomenta la participación en protestas, demostraciones o manifestaciones.	174 (56.9%)	90 (29.4%)	40 (13.1%)	304 (99.3%)
<b>Prácticas democráticas</b>				
Los proyectos realizados para las asignaturas me permiten reflexionar sobre valores básicos del sistema democrático.	22 (7.2%)	73 (23.9%)	210 (68.6%)	305 (99.7%)
Los proyectos realizados en las asignaturas se orientan hacia la solución teórica y práctica de problemas actuales colectivos.	5 (1.6%)	42 (13.7%)	258 (84.3%)	305 (99.7%)

Nota: Los porcentajes que no suman 100% muestran los casos faltantes.

Fuente: Elaboración propia.

(50.6%) que dijo conocer lo que es cultura política, distó sustancialmente de la licenciatura en educación preescolar (21.7%). Replicando el método de análisis anterior, se determinó una relación significativa entre las variables: (a) conozco lo que es cultura política y (b) tipo de institución,  $\chi^2 (2, n = 306) = 8.86, p = 0.00$ . Se observa que el porcentaje de estudiantes del tipo de institución universidad pedagógica que afirmó conocer lo que es cultura política (47.9%), destaca por sobre el 35.6% de la universidad autónoma y el 28.8% de los normalistas. No se encontraron asociaciones significativas entre la variable (a) conozco lo que es cultura política y las variables de: semestre  $\chi^2 (1, n = 306) = 1.44, p = 0.23$ ; edad  $\chi^2 (2, n = 306) = 5.77, p = 0.06$ ; sexo  $\chi^2 (1, n = 306) = 1.13, p = 0.28$ ; o municipio en que habitan  $\chi^2 (2, n = 306) = 4.607, p = 0.10$ .

### Estado de las competencias, ejercicios y prácticas políticas

Si bien los resultados de la sección anterior sugieren que un porcentaje considerable de estudiantes desconocen lo que es cultura política, esto no los exime de haber tenido, posiblemente sin estar consciente de ello, acercamiento con competencias, ejercicios o experiencias asociadas a la cultura política. En el Cuadro 3 se muestran los resultados que corresponden a algunas de las experiencias ligadas a cultura política durante la formación inicial profesional de los

estudiantes inscritos en instituciones y licenciaturas formadoras de agentes educativos.

### Competencias de formación política

Los resultados expuestos en el Cuadro 3 señalan que 48.0% de los participantes opinaron que los contenidos de las asignaturas siempre o casi siempre les permiten relacionar controversias actuales de la política con fenómenos educativos. Mientras que 13.1% compartió que nunca o casi nunca sucede así y 38.6% que a veces. Por otra parte, 28.4% de los educandos comentaron que los temas educativos son reconocidos como temas políticos nunca o casi nunca. En comparación, el 33.3% aseguró que siempre o casi siempre, y el 36.6% que a veces. Al examinar la asociación entre la variable anterior y el tipo de institución, se encontró una relación significativa,  $\chi^2 (4, n = 306) = 35.47, p = .000$ . Los resultados *post hoc* señalan que la proporción de estudiantes de la universidad autónoma (49.30%) que consideraron que siempre o casi siempre los temas educativos son reconocidos como temas políticos, dista de los participantes de la universidad pedagógica (22.96%) y los de la escuela normal (38.30%).

Utilizando el mismo método de análisis, se determinó una relación significativa entre las variables: (a) los contenidos de las asignaturas permiten relacionar controversias actuales de la política con fenómenos educativos y (b) tipo de institución,  $\chi^2 (4, n = 306) =$

50.44,  $p = 0.00$ . Los resultados *post hoc* señalan que el 70.83% de los estudiantes de la universidad autónoma respondió que siempre o casi siempre los contenidos de las asignaturas les permiten relacionar controversias actuales de la política con fenómenos educativos. A modo de contraste, en la universidad pedagógica solamente 53.2% perciben esto y en la escuela normal el 33.09%.

### Ejercicios políticos extraclase

El Cuadro 3 muestra un 67.3% de encuestados que respondió que nunca o casi nunca se fomenta en su institución la participación para presentar iniciativas ante los poderes de gobierno, destacando por sobre el 21.6% cuya respuesta fue a veces y el 11.1% que consideró nunca o casi nunca. Asimismo, 56.9% de los estudiantes contestó que casi nunca o nunca se promueve la participación en protestas, demostraciones o manifestaciones, 29.4% a veces y 13.1% nunca o casi nunca.

Al aplicar una prueba de Chi-cuadrado entre las variables: (a) se promueve la presentación de iniciativas ante poderes de gobierno y (b) tipo de institución, el resultado sugiere una relación significativa  $\chi^2 (4, n = 306) = 34.59, p = 0.00$ . La prueba *post hoc* destaca el 22.3% de estudiantes de la universidad autónoma que expresó siempre o casi siempre se promueve la presentación de iniciativas ante los poderes de gobierno, en comparación con el 10.8% de alumnos de la escuela normal cuya opinión fue la misma. Por su parte, en la universidad pedagógica solamente el 2.1% consideró esta opción.

Empleando la misma ruta de análisis se determinó una relación significativa entre las variables: (a) se promueve la participación en protestas, manifestaciones o demostraciones y (b) tipo de institución,  $\chi^2 (4, n = 306) = 32.55, p = 0.00$ . Los resultados *post hoc* señalan que en la universidad autónoma el 29.2% respondió que siempre o casi siempre se promueve la participación en protestas, manifestaciones o demostraciones, a diferencia del 10.1% de la escuela normal y el 5.3% de la universidad pedagógica que consideraron lo mismo.

### Prácticas democráticas

Por último, el Cuadro 3 muestra un 68.6% de participantes que coincidió en que siempre o casi siempre los proyectos realizados para las asignaturas les permiten reflexionar sobre los valores básicos del siste-

ma democrático. En comparación, 23.9% respondió a veces y 7.2% nunca o casi nunca. Por otro lado, se identifica un 84.3% de encuestados que afirmaron siempre o casi siempre los proyectos realizados en las asignaturas se orientan hacia la solución teórica y práctica de los problemas actuales colectivos, mientras que un 1.6% consideró que nunca o casi nunca.

Al aplicarse una prueba de Chi-cuadrado entre las variables: (a) los proyectos realizados para las asignaturas me permiten reflexionar sobre los valores básicos del sistema democrático y (b) tipo de licenciatura, se observa una relación significativa,  $\chi^2 (4, n = 306) = 30.38, p = 0.00$ . La prueba *post hoc* señala que un 83.45% de participantes de la licenciatura en intervención educativa respondieron que siempre o casi siempre los proyectos realizados para las asignaturas les permiten reflexionar sobre los valores básicos del sistema democrático. En contraste, 43.48% de los estudiantes de la licenciatura en educación especial eligieron la misma opción. Posteriormente, se indagó la relación entre las variables: (a) los proyectos realizados en las asignaturas se orientan hacia la solución teórica y práctica de problemas actuales colectivos y (b) tipo de licenciatura, determinándose una relación significativa  $\chi^2 (4, n = 306) = 27.19, p = 0.00$ . La prueba *post-hoc* encuentra que el 97.47% de los participantes de la licenciatura en intervención educativa respondieron que siempre o casi siempre los proyectos realizados en las asignaturas se orientan hacia la solución teórica y práctica de problemas actuales colectivos, diferenciándose del 69.57% de la licenciatura en educación especial que optó por la misma respuesta.

### Discusión

Este artículo se propuso dar cuenta de algunas experiencias asociadas a la formación en cultura política que se desarrollan en instituciones y licenciaturas formadoras de agentes educativos en el estado Baja California. Para llevarlo a cabo se indagó en las prácticas de cultura política a través de tres enfoques: (a) politológico, (b) socio-antropológico y (c) marxista. Se encontró que la frecuencia con la que se favorece la participación en ejercicios políticos extraclase es considerablemente menor a la frecuencia de favorecimiento de competencias de formación política y de prácticas democráticas. De acuerdo con las definiciones de cultura política y sus respectivas características, la evidencia del presente estudio parece indicar una tendencia a la formación en cultura política des-

de el enfoque politológico. Esta corriente comprende asuntos como: (a) la capacidad de rellenar una papeleta electoral; (b) el conocimiento acerca de la interrelación de las distintas instituciones de un estado democrático; (c) los procedimientos de dominación estatal; (d) hasta la capacidad de conjugar esferas aisladas en un cuadro de conjunto que suele corresponder con la generalidad de la verdad del propio estado (Wittkämper, 1978). Los datos recolectados indican que las variables: (a) tipo institución y (b) licenciatura, son clave en diferencias significativas con respecto de las experiencias de formación en cultura política.

Resulta interesante encontrar que siendo la universidad pedagógica el tipo de institución que cuenta con la mayor proporción de sus participantes quienes afirman conocer lo que es cultura política (47.9%) es a su vez la que destaca por ser el tipo de escuela con la menor proporción en cuanto a la promoción y participación en actividades extraescolares ligadas a la cultura política (2.1%). Una posible explicación a esto pudiera ser que sus experiencias se limitan al plano teórico. Esta situación indicaría, de acuerdo con González (2009), que en la formación inicial profesional de estos participantes se dejan de lado experiencias de participación que son las bases para la construcción de una cultura política democrática y, por lo tanto, de un sistema democrático estable.

Otro hallazgo interesante apunta a la proporción de encuestados de la universidad autónoma (49.30%) que contestaron que siempre o casi siempre los temas educativos son reconocidos como temas políticos. Sin embargo, menos de la mitad de sus encuestados afirmaron conocer lo que es cultura política (35.6%). Es posible que esta cuestión sea consecuencia de que en el espacio escolar mexicano impera la corriente politológica, la cual tiene una inclinación cívica e institucionalista. Desde esta perspectiva, la función de la cultura política es que los individuos se adapten a los roles asignados para la continuidad del sistema (Smith, 2000; González, 2009). Sin embargo, dadas las condiciones de pobreza, violencia, injusticia social, desigualdad, discriminación y otros problemas sociales en México, este tipo de formación en cultura política resulta insuficiente.

Las experiencias de formación en cultura política en escuelas normales representan contribuciones relevantes para el campo. Por ejemplo, en este tipo de institución fue la que menor porcentaje de alumnos expresó conocer lo que es cultura política (28.8%) y también ostenta la menor proporción de participantes

que comentan que siempre o casi siempre se promueve su participación en protestas (10.1%). Esto es problemático porque Ovelar (2005) argumenta que los docentes son clave en la construcción de la cultura política y por ende de sociedades más democráticas, pues las relaciones de los educadores con los educandos tienen un sentido político al forjar formas de leer del mundo, sus personas y relaciones, así como la manera en relacionarse con los demás y su contexto. Las licenciaturas en preescolar, primaria y educación especial presentaron porcentaje escasos de alumnos que optaron por la respuesta casi siempre al preguntárseles por la promoción en eventos que permiten compartir y discutir opiniones políticas y educativas con otros. Lo anterior también es problemático porque la población de los niveles que atienden estas licenciaturas, al ser de las más vulnerables, requieren de una cultura política fortalecida para lograr avances en temas de justicia social como reconocimiento y representación (Fraser, 2006).

Una de las principales limitaciones del presente estudio radica en su muestra no probabilística. Lo anterior limita la posibilidad de realizar inferencias con respecto a la población. También es importante precisar que las características de cultura política exploradas se enmarcan en paradigmas occidentales. Como consecuencia, se descartan las cualidades del concepto en cuestión de cualquier otro paradigma existente. El propio diseño de estudio también puede considerarse una limitación, dado el tipo de datos que se puede obtener con relación a experiencias de formación mediante la técnica de encuesta. Dicho lo anterior, es necesario enfatizar la naturaleza exploratoria del estudio, su afán de ofrecer una mirada al contexto particular de Baja California, y servir como referente para futuras indagaciones.

Resulta importante seguir explorando la cultura política que se desarrolla en la educación formal más allá de lo curricular, que se centra únicamente en los aspectos institucionales y cívico, que, aunque como ya se mencionó, son indispensables, resultan conocimientos escasos para el establecimiento de sociedades más críticas, justas y democráticas. Respecto de la educación superior, además harían falta estudios que plantearan pasar de la teoría a la práctica y la práctica más allá del aula, "...provocar a los estudiantes a reflexionar, analizar, involucrarse en el diálogo crítico, abordar cuestiones sociales importantes y cultivar una serie de capacidades que les permitan ir más allá del mundo que ya conocen" (Giroux, 2013:19).

## Bibliografía

- Almond, G., & S. Verba (1963). *The Civic Culture*. Newbury Park: SAGE.
- Avellaneda, Y. (2013). Formación política en y desde la escuela. Aportes para construir la relación infancia-escuela-política. *Praxis & Saber*, 4, 8, 201-223. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4805887>
- Bernstein, B. (2000). *Pedagogy, Symbolic Control and Identity*. Oxford, England: Rowman & Littlefield Publishers, Inc.
- Bryman, A. (2012). *Social Research Methods*. New York: Oxford University Press.
- Cohen, L., Manion, L. & Morrison, K. (2007). *Research Methods in Education*. New York: Routledge.
- Creswell, J. W. (2012). *Educational Research: Planning, Conducting, and Evaluating Quantitative and Qualitative Research* (4th ed.). Upper Saddle River, NJ: Prentice Hall.
- Elizondo, A. & Rodríguez, L. (2009). Los maestros y la formación cívica y ética. REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 7, 2, 151-61. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/551/55111725009.pdf>
- Emler, N. & Frazer, E. (1999). Politics: The Education Effect. *Oxford Review of Education*, 25, 1-2, 251-273. Recuperado de <https://doi.org/10.1080/030549899104242>
- Franke, T. M., Ho, T. & Christie, C.A. (2011). The Chi-Square Test: Often Used and More Often Misinterpreted. *American Journal of Evaluation*, 33, 3, 448-458.
- Fraser, N. (2006). La justicia social en la era de la política de la identidad: redistribución, reconocimiento y participación. En FRASER, N. & HONNETH, A (eds.), *¿Redistribución o conocimiento?: un debate político-filosófico*. Madrid: Morata, pp. 17-88.
- Frazer, E. (1999). Introduction: The idea of Political Education. *Oxford Review of Education*, 25, 1-2, 5-22. Recuperado de <https://doi.org/10.1080/030549899104099>
- Gibbins, J. (1989). *Contemporary Political Culture: Politics in a Postmodern Age*. London: Sage.
- Giroux, H. (1986). *Teoría Crítica y Resistencia en Educación*. México: Siglo XXI.
- Giroux, H. (2001). *Cultura, Política y Práctica Educativa*. Barcelona: Editorial Graó.
- Giroux, H. (2013). La Pedagogía crítica en tiempos oscuros. *Praxis Educativa*, 17, 1 y 2, 13-26. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1531/153129924002.pdf>
- González, R. (2003). Del patriotismo a la ciudadanía participativa. La formación cívica en las escuelas mexicanas. *Replones*, 1, 55, 38-45. Recuperado de [https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/330/55\\_05\\_del\\_patriotismo.pdf;jsessionid=2F0FA081AA0E3942FAD21A1CA0254920?sequence=2](https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/330/55_05_del_patriotismo.pdf;jsessionid=2F0FA081AA0E3942FAD21A1CA0254920?sequence=2)
- González, R. (2009). La cultura política: una mediación en la formación ciudadana desde la escuela. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, 1, 33, 1-15. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665109X2009000200007](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665109X2009000200007)
- Henao, F. & Álvarez, M. (2016). La formación en cultura política en el contexto histórico colombiano. *Historia y Espacio*, 11, 45, 147-74. Recuperado de [http://historiayespacio.univalle.edu.co/index.php/historia\\_y\\_espacio/%20article%20/view%20/1194](http://historiayespacio.univalle.edu.co/index.php/historia_y_espacio/%20article%20/view%20/1194)
- Jorge, J. (2015). La cultura política argentina: una radiografía. *Question. Revista especializada en Periodismo y Comunicación*, 1, 48, 372-403. Recuperado de [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/50808/Documento\\_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/50808/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Lobatón-Patiño, R. (2016). El ámbito científico de la formación política: elementos conceptuales y líneas de investigación. *Educación y Educadores*, 19, 2, 254-273. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=834/83446681005>
- López de la Roche, F. (1993). *Tradiciones de Cultura Política en el S. XX. Modernidad y sociedad política en Colombia*. Santa Fé de Bogotá, Colombia: Ed. Foro Nacional por Colombia.
- Lozano, E. (2018). La cultura política de estudiantes de universidades interculturales en México. *Región y Sociedad*, 30, 73, 1-26. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S187039252018000300008&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S187039252018000300008&lng=es&nrm=iso)
- Millán la Rivera, C. (2008). Cultura Política: acercamiento conceptual desde América Latina. *Perspectivas de la Comunicación*, 1, 1, 42-55. Recuperado de <http://publicacionescienciasociales.ufro.cl/index.php/perspectivas/article/view/9>
- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (1948). *Declaración Universal de Derechos Humanos*. Recuperado de [https://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR\\_Translations/spn.pdf](https://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR_Translations/spn.pdf)
- Organización de las Naciones Unidas [ONU] (1966). *Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales*. Recuperado de <https://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/cescr.aspx>
- Organización de las Naciones Unidas [ONU] (1976). *Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos*. Recuperado de <https://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CCPR.aspx>
- Ovelar, N. (2005). Educación, política y ciudadanía democrática. A través de la especial mirada de Paulo Freire. *Revista de Pedagogía*, 26, 76, 187-206. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=659/65913205002>
- Parsons, T. (1962). The School Class as a Social System: Some of Its Functions in American Society. En Halsey, A., Floud, J. & Anderson, C (eds.), *Education, Economy and Society*. Glencoe: The Free Press, pp. 297-318.
- Parry, G. (1999). Constructive and Reconstructive Political Education. *Oxford Review of Education*, 25, 1-2, 23-38. Recuperado de <https://doi.org/10.1080/030549899104107>
- Plá, S. (2018). La despolitización del ciudadano. Crítica al Modelo Educativo 2016 desde la pedagogía por la justicia social. En DUCOING, P (ed.), *Educación Básica*

- y *Reforma Educativa*. Ciudad de México: IISUE-UNAM, pp.243-267.
- Quiroz, R. & Jaramillo, O. (2009). Formación ciudadana y educación cívica: ¿cuestión de actualidad o de resignificación? *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, 1, 14, 123-138. Recuperado de <http://eprints.rclis.org/24932/1/93.%20Formaci%C3%B3n%20ciudadana%20y%20educaci%C3%B3n%20c%C3%ADvica-%20C2%BFcuesti%C3%B3n%20de%20actualidad%20o%20de%20resignificaci%C3%B3n-.pdf>
- Rodríguez, C. & Gómez, K. (2018). Responding to the Populist Challenge: a New Playbook for the Human Rights Field. En RODRÍGUEZ, C. & GÓMEZ, K (eds.), *Responding to the Populist Challenge: a New Playbook for the Human Rights Field*. Bogotá: Dejusticia, pp. 11-57.
- Santisteban, A. (2004). Formación de la ciudadanía y educación política. En VERA, M. & Pérez, D (coords.), *Formación de la ciudadanía: las TICs y los nuevos problemas*. Alicante: Universidad de Alicante, pp. 377-388.
- Sharpe, D. (2015). Your Chi-Square Test is Statistically Significant: Now What?, *Practical Assessment Research & Evaluation*, 20, 8, 1-10.
- Smith, M. (2000). Educación, socialización política y Cultura Política. Algunas aproximaciones teóricas. *Perfiles Educativos*, 22, 87, 76-97. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-26982000000100005](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982000000100005)
- White, P. (1977). Political Education in a Democracy: the Implications for Teacher Education. *Journal of Further and Higher Education*, 1, 3, 40-55.
- Wittkämper, G. (1978). La importancia de la formación política para la cultura política. *Revista de Estudios Políticos*, 1, 6, 29-46. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1273155.pdf>